

**Laura
Ramírez
Palacio¹**

Universidad
Autónoma de
Madrid,
Madrid, Esp.

EL NIÑO COMBATIENTE EN LAS IMÁGENES DE LAS GUERRILLAS SALVADOREÑAS QUE CIRCULARON POR EUROPA (1980 – 1992)

Hace falta imaginación para *volver a ver* las
imágenes y, por lo tanto, para *volver a pensar* la
historia.

Georges Didi-Huberman²

¹ Candidata a doctor en Estudios Artísticos, Literarios y de la Cultura por la Universidad Autónoma de Madrid, España. Magíster en Historia del Arte Contemporáneo y Cultura Visual por la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad Complutense de Madrid y el Museo Reina Sofía en España. Graduada en Arte con Énfasis en Artes Plásticas e Historia y Teoría del Arte por la Universidad de Los Andes, Colombia. Correo electrónico: laura.ramirezpalacio@estudiante.uam.es

² Didi-Huberman, Georges (2015). *Cuando las imágenes toman posición: El ojo de la historia 1*. A. Machado Libros. Ed. Kindle, pos. 3663.

Introducción

La intervención militar de los Estados Unidos en los procesos revolucionarios centroamericanos, entre las décadas de los años 1980 y 1990, despertó el interés y la preocupación de buena parte de la comunidad internacional. Las crudas imágenes que circularon, así como la categorización de los medios como un “nuevo Vietnam”³, movilizaron agrupaciones solidarias en todo el mundo. Gran parte del material que visibilizó estos conflictos fue generado por fotoperiodistas de distintas nacionalidades que viajaron a Centroamérica como corresponsales de agencias o periódicos internacionales. Otra buena parte fue producida por las guerrillas y sus simpatizantes, dando lugar a la circulación internacional de fotografías, carteles, videos y documentales, a través de estructuras mediáticas clandestinas heredadas y partícipes de las lógicas de la Guerra Fría.

Dentro de la producción audiovisual que circuló a través de ambos canales de distribución—oficiales y clandestinos—, la infancia tuvo un papel destacado. Por un lado, en los medios oficiales fueron recurrentes las imágenes de violencia explícita, donde se apreciaban niños agredidos físicamente, desnutridos, muertos o desaparecidos. Por el otro lado, en la producción propagandística de los grupos revolucionarios fueron recurrentes fotografías, carteles y videos de niños insertos en entornos militares, donde padres y madres se

³ La categorización de los conflictos centroamericanos como un “nuevo Vietnam” fue recurrente en la prensa internacional. El caso de la prensa austriaca, a modo de ejemplo, puede ser revisado en el trabajo del historiador Laurin Blecha. Véase: Blecha, Laurin (2016). Vietnam in Latin America! The Nicaraguan Revolution in the Austrian Press. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea], n. 17. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>> [Consultado el 24 de enero de 2017]. ISSN 1989-211X.

encontraban armados, e incluso donde se apreciaban niños combatientes.

Este artículo presenta y analiza un cuerpo de fotografías, videos y carteles propagandísticos que fueron producidos por grupos guerrilleros de El Salvador y sus simpatizantes, donde el niño combatiente tenía un papel protagónico. En primer lugar, hemos revisado la circulación que tuvo este material en redes de solidaridad internacional europeas. En segundo lugar, hemos identificado y analizado consensos pasivos que estas imágenes denotan más allá de la dimensión política, haciendo referencia a los elementos visuales utilizados.⁴

Es importante señalar que hacemos referencia a un tema prácticamente inexplorado en el campo de los estudios visuales, estudios culturales o los estudios de infancia. La única referencia académica que hemos encontrado de interés es la publicación de Margaret Peacock titulada, *Innocent Weapons: The Soviet and American Politics of Childhood in the Cold War*.⁵ Sin embargo, el trabajo de Peacock no aborda el caso centroamericano y se centra en la producción visual y documental desde los centros de poder—Estados Unidos y la Unión Soviética.

El material visual rescatado en este artículo ha sido encontrado en dos archivos. Contamos con documentación de la Colección Conflicto Armado del Museo de la Palabra y la Imagen de El Salvador, que se encuentra digitalizado como parte del programa Latin American Digital

⁴ Entendemos por consensos pasivos una suerte acuerdos sociales—en este caso sobre la percepción de la infancia—que no implicaron una negociación directa entre las partes o territorios involucrados.

⁵ Peacock, Margaret (2014). *Innocent Weapons: The Soviet and American Politics of Childhood in the Cold War*. The University of North Carolina Press, Digital edition - Kindle.

Initiatives, desarrollado por la Universidad de Texas de Estados Unidos. Igualmente abordamos documentación proveniente del International Institute of Social History que se encuentra en la ciudad de Ámsterdam, Holanda.

En ambos casos, la revisión del material tiene sus complejidades. La represión en la que se enmarcó la creación de estas imágenes significó el anonimato de los actores que las realizaron, así como de quienes las hicieron circular. De tal modo, la identificación de fecha, autor o medios de circulación, en la mayoría de los casos, es desconocida. Aun así, pese a que somos conscientes que dicha información podría ser un aporte para la comprensión tanto de las imágenes como del contexto, consideramos que es posible leer estos documentos como un cierto *testimonio activo*, que termina por revelarse a partir de la correlación con otros espacios, contenidos e imágenes. Se plantea una revisión del material en consonancia a planteamientos de teóricos como Peter Burke, quien señala que:

El hecho de que las imágenes fueran utilizadas en las diversas épocas como objetos de devoción o medios de persuasión, y para proporcionar al espectador información o placer, hace que puedan dar testimonio de las formas de religión, de los conocimientos, las creencias, los placeres, etc., del pasado.⁶

Proponemos una lectura bajo el precepto que son las imágenes en sus correlaciones y no cada imagen *per se*, lo que hace posible la cristalización de una representación social determinada.

⁶ Burke, Peter (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 17.

Imaginarios: Infancia y familia en el marco de la Guerra Fría

Para el momento en que circularon las imágenes que se abordan en este artículo, es importante revisar el papel que tenía la infancia entre las discusiones internacionales sobre los derechos humanos.⁷ Tras la Segunda Guerra Mundial, la figura del niño se consolidó como un apartado de interés dentro del derecho internacional, que generó acuerdos jurídicos a escalas nunca antes vistas. En 1959 se aprobó por unanimidad en la Asamblea General de las Naciones Unidas la Declaración de los Derechos del Niño. Sin embargo, al tratarse de un documento sumamente general, con apenas diez artículos, se planteó al poco tiempo la necesidad de construir un tratado internacional que abordara los derechos de la infancia con mayor detalle. De este modo, se dio inicio a un proceso de diez años de negociación entre los países miembro de las Naciones Unidas, organismos internacionales, educadores, abogados, psicólogos, especialistas en desarrollo y dirigentes religiosos de distintas partes del mundo, que tuvo como resultado la Convención sobre los derechos del niño de 1989.⁸ Esta convención tuvo una gran acogida, pues no solo fue firmado por todos

⁷ En respuesta a la primera Guerra Mundial, en 1924 se aceptó por la Sociedad de Naciones la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño. Este fue el primer documento histórico en referirse a los derechos de los niños y fue el punto de inicio para las negociaciones que se dieron en relación al tema, en la segunda mitad del siglo XX. Cabe señalar, que este tratado antecede la Declaración de los Derechos Humanos, firmada en 1948.

⁸ La convención cuenta con 54 artículos donde se despliegan con detalle los derechos de los niños, así como los deberes de los adultos y los Estados a fin ser protegidos. Véase: Convención sobre los Derechos del Niño, UNICEF, Disponible en: <<https://www.unicef.es/causas/derechos-ninos/convencion-derechos-ninos>> [Consultado el 10 de septiembre de 2017].

los estados miembros de la Asamblea de Naciones Unidas, sino que además es, hasta el día de hoy, el tratado más ratificado de la historia.⁹

En paralelo a las negociaciones que se desarrollaban en el ámbito jurídico internacional se generó también una *confrontación de imágenes* donde la figura del niño tomó distintos papeles sociales. En cualquiera de los casos, mediado por la idea romántica de la infancia, donde la figura del niño y la idea de familia se presentaban como un lugar común, capaz de generar empatía con espectadores de todas partes del mundo, a pesar de las distancias religiosas, culturales o políticas.¹⁰ En relación a conflictos bélicos se forjaron dos imaginarios que, aunque apelaban a este vínculo empático, lo hacían desde cualidades opuestas.¹¹ Por un lado, estaba la infancia y familia mártir, vulnerable, víctima de la violencia; por otro lado, la infancia y familia empoderada, activa política y militarmente.

Ambos imaginarios se afianzaron a partir de la circulación internacional de imágenes referentes a los escenarios bélicos adjuntos a la Guerra Fría.¹² Con la Guerra de Vietnam, por ejemplo, se mediatizó, politizó e

⁹ Los Estados Unidos es el único país reconocido por las Naciones Unidas que no ha ratificado esta convención. *Ibíd.*

¹⁰ La idea romántica de la infancia sinónimo de futuro y bienestar, tiene sus orígenes con la publicación *Emilio* de Jean Jaques Rousseau. Véase: Rousseau, Jean Jacques (2015). *Emilio*. Barcelona: Herder Editorial. Sin embargo, para finales de la década de 1950 y principios de la década de 1960, esta idea se había alimentado en el campo visual por discursos humanistas de alcance mundial, como puede ser entendida la exhibición "The Family of Man," comisariada por Edward Steichen, que itineró en más de 30 países. Véase: Steichen, Edward (2015). *Family of man*. New York: Museum of Modern Art.

¹¹ Entendemos por imaginarios, paradigmas epistemológicos afianzados y contruidos desde la visualidad.

¹² Hacemos referencia a territorios donde se desarrollaron guerras entre grupos o Estados afines al modelo neoliberal capitalista (respaldados económica y militarmente por los Estados Unidos y sus aliados) y grupos guerrilleros o Estados marxistas comunistas (respaldados en contraparte por la Unión Soviética y sus aliados).

instrumentalizó el imaginario de la infancia víctima.¹³ La explosión mediática que se vivía en el momento, heredera de la popularización de la televisión y la aceleración de los flujos de información, potencializó la visibilidad y la resonancia internacional de sus imágenes.¹⁴ Fotografías de niños vietnamitas quemados con napalm, así como de familias desplazadas o asesinadas, tuvieron una amplia circulación y generaron una contestación masiva a nivel internacional.¹⁵ Del mismo modo, con los conflictos en El Salvador, Guatemala y Nicaragua, los fotógrafos simpatizantes a los procesos revolucionarios y los propios grupos insurgentes, generaron un cuerpo visual que complejizó la construcción visual que la Guerra de Vietnam había forjado. Si bien es cierto que tuvo un papel importante la imagen de infancia y familia víctima, apostaron

¹³ El uso de la imagen fotográfica de la infancia víctima de la violencia en el ámbito político tiene sus inicios con la Guerra Civil Española. Las imágenes de niños que fotografiaron Robert Capa y Gerda Taro y que fueron apropiadas en los carteles de Josep Renau o de Jean Carlu, son seguramente los ejemplos mejor conocidos. Más adelante, la reflexión y crítica en relación a los horrores vividos en la Segunda Guerra Mundial, se valió también de fotografías de niños desnutridos, huérfanos, heridos, combatientes o exiliados. El caso de la fotografía del niño del gueto de Varsovia (autor desconocido), quien aparece con los brazos en alto, mientras es apuntado por un oficial de la SS, es seguramente una de las imágenes más icónicas del holocausto, así como una de las que causó mayor impacto en su momento. Estos antecedentes tuvieron un papel importante en la construcción de las formas y estrategias visuales usadas hasta la actualidad, sin embargo, el impacto masivo solo pudo generarse a partir de la Guerra de Vietnam, con la explosión mediática que supuso ese periodo histórico.

¹⁴ En el marco de la guerra de Vietnam no deja de ser importante el papel que jugó el alcance de los medios. Se trató de la primera guerra que se televisó y se siguió en directo internacionalmente. Sus imágenes configuraron leguajes visuales que continuaron reproduciéndose en escenarios posteriores. Este fenómeno es estudiado con detalle en la publicación: Good, Jennifer, Paul Lowe, Brigitte Lardinois, y Val Williams (2014). *Mythologizing the Vietnam War: Visual Culture and Mediated Memory*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.

¹⁵ Una de las imágenes más representativas de la Guerra de Vietnam, seguramente sea la fotografía que le dio el reconocimiento del Premio Pulitzer al fotoperiodista Nick Ut, en 1973. En esta fotografía, la niña de nueve años Phan Thi Kim Phúc corre desnuda hacia la cámara, sumergida en un gesto de dolor y terror al haber sido quemada en un bombardeo con napalm. Esta imagen circuló por todo el mundo y sensibilizó a la comunidad internacional sobre la insensatez de los mecanismos de guerra que Estados Unidos estaba ejerciendo en el territorio vietnamita.

también por la imagen de héroes, donde niños y padres se presentaron como agentes activos en el ámbito político y militar. Imágenes de niños combatientes y familias enteras armadas consolidaron el retrato y la identidad de los grupos guerrilleros.

La circulación de información e imágenes de las guerrillas salvadoreñas en los comités de solidaridad internacional

Los medios de comunicación clandestinos salvadoreños tuvieron sus orígenes en la década de los años setenta y fueron desarrollados principalmente por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la Resistencia Nacional (RN) y las Fuerzas Populares de Liberación (FPL). Sin embargo, con el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero cometido en abril de 1980, se generó un punto de quiebre que llevó a que las cinco principales organizaciones de izquierda que existían en el país optaran por unificarse. De tal modo, en octubre del mismo año se fundó el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y con el mismo, se generaron estructuras organizadas de comunicación, como lo fue por ejemplo Radio Venceremos, la unidad oficial de comunicaciones del ERP.¹⁶ Este equipo contaba con un canal de transmisión radial para el territorio salvadoreño y desarrolló publicaciones periódicas, material audiovisual y boletines para la circulación internacional. Fue para este momento, en el que la prensa clandestina y las propuestas de comunicación de las guerrillas llegaron

¹⁶ Sobre los medios de comunicación clandestinos en El Salvador, el trabajo más completo ha sido realizado por el historiador Eudald Cortina Orero. Véase: Cortina Orero, Eudald (2015). *Comunicación insurgente y proceso revolucionario en El Salvador, 1970-1992*. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.

a tener una difusión internacional permanente, propiciando su circulación en los comités de solidaridad internacional.¹⁷

Ahora bien, la distribución internacional del material realizado y propiciado por las guerrillas, incluso antes de la conformación del FMLN, estuvo mediada por actores extranjeros quienes, en su simpatía con las organizaciones insurgentes, se movilizaron para darlos a conocer y propiciar la acción solidaria desde sus países de origen. Fotógrafos independientes, pero también periodistas y fotoperiodistas, fueron algunos de los que más contribuyeron en esta empresa, incluso comprometiendo su propia vida. El holandés Koos Koster (1936-1982), el sueco Ulf Aneer (1950), el italiano Giovanni Palazzo (1953) o el mexicano Pedro Valtierra (1955), por nombrar apenas algunos ejemplos, en su simpatía con el proceso revolucionario colaboraron en la distribución de información y aportaron sus propias imágenes para los comités de solidaridad de distintas partes del mundo.¹⁸

El periodista Koos Kooster, por ejemplo, compartió documentos que le proporcionaban las organizaciones insurgentes con el Comité holandés de solidaridad con El Salvador (El Salvador Komité Nederland). Pedro Valtierra, por su parte, facilitó algunas de sus fotografías a movimientos de solidaridad con El Salvador en México, e incluso a periodistas que

¹⁷ La consolidación y la motivación que dio lugar a la consolidación de Radio Venceremos es narrada con detalle en la publicación: López Vijil, Jose Ignacio (2005). *Las mil y una historias de Radio Venceremos*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.

¹⁸ La colaboración, publicación y circulación de información de la guerrilla, le costó la vida a varios periodistas que viajaron a las zonas controladas por la guerrilla. Un caso muy conocido fue el de cuatro reporteros holandeses, entre los que estaba Koos Kooster, quienes fueron asesinados por la fuerza armada de El Salvador en 1982. A partir de este evento, muchos otros periodistas y fotoperiodistas que habían estado en zonas guerrilleras, como por ejemplo Pedro Valtierra, fueron amenazados de muerte y obligados a abandonar el país. Información transmitida por Pedro Valtierra en: Entrevista con la autora, Ciudad de México, 11 de septiembre de 2017.

estaban directamente vinculados a comités en otros países. Valtierra dice: “Solidaridad, para mí, significaba entregar una fotografía sin cobrar por ella.”¹⁹

El fotógrafo Ulf Aneer entregó varias de sus fotografías al Chilekommiten en Estocolmo.²⁰ Giovanni Palazzo, pese a que no era periodista, se valió de esa figura para ingresar, transitar por el territorio salvadoreño y transportar información a Italia. Sus fotografías y la información que alcanzó a compilar en el transcurso de varios viajes a El Salvador entre 1980 y 1988, fue material fundamental para las estrategias de comunicación del Comité de Turín, y posteriormente de otros comités en Europa. En relación a esto, Palazzo explica:

Yo presenté mis fotos en distintas partes de Europa con la colaboración de los comités. Fui a Alemania, Austria, distintas ciudades de Italia, Francia, Holanda. Éramos una red en búsqueda de un cambio. Queríamos cambiar el mundo y las imágenes eran, en mi caso, la herramienta para hacerlo.²¹

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ El *Chilekommiten* fue el comité de solidaridad con el pueblo chileno, consolidado tras el Golpe de Estado en Chile de 1973. Llegada la década de los ochenta, este comité focalizó su atención en los procesos revolucionarios centroamericanos. Véase: Camacho Padilla, Fernando y Ramírez Palacio, Laura (2016). Las imágenes de las guerrillas centroamericanas en las redes de la solidaridad internacional de Suecia. *Naveg@mérica*. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas [en línea], n. 17. Disponible en: <http://revistas.um.es/navegamerica>. [Consultado el 1 de septiembre de 2017]. ISSN 1989-211X.

²¹ Palazzo narra también su cercana relación con el propio Carlos Henríquez Consalvi, conocido como “Santiago”, quien fue la cabeza y voz oficial de Radio Venceremos. Entrevista por videoconferencia con la autora, 13 de julio de 2017.

La aparición del niño combatiente en las imágenes propagandísticas de la guerrilla salvadoreña. El caso “Patango”

El niño combatiente fue una figura que causó particular atención a los agentes internacionales que visitaron el territorio salvadoreño, a los medios tanto oficiales como clandestinos y a los comités de solidaridad internacional. Sin embargo, su valor tuvo algunas variaciones. En los inicios del conflicto (1980-1984), parece haber habido una lectura simpatizante a la presencia de los niños partícipes en el conflicto armado, dando pie a la circulación de sus imágenes como detonantes de empatía y solidaridad en distintas partes del mundo.

El caso más popular es el de un niño de 13 años a quien se le conoce como “Patango”. Este niño fue retratado por primera vez en el documental *Morazán*²², filmado en junio de 1980 por el colectivo Cero a la Izquierda²³ como parte de las iniciativas propagandísticas del ERP. El video tiene una duración de 12:43 minutos y presenta la vida cotidiana y el entrenamiento militar que se desarrollaba en un campamento guerrillero localizado en una de las zonas liberadas por el ERP precisamente en el departamento de Morazán.

²² Véase: Cero a la izquierda (1980). *Morazán*. Museo de la Palabra y la Imagen. Video, 12:43 min. Disponible en: <<http://museo.com.sv/2010/11/morazan/>>[Consultado el 6 de septiembre de 2017].

²³ Cero a la izquierda realizó colaboraciones con el ERP entre 1980 y 1981. Desde 1982 conformaron lo que se llamó Sistema Radio Venceremos, un anexo a Radio Venceremos dedicado a la producción audiovisual propagandística del FMLN. A partir de este momento, se enfocaron en desarrollar una estructura de producción mediática capaz de filmar sus propios documentales, con el ánimo de ser exhibidos internacionalmente. La iniciativa se correspondía con el interés del FMLN por centralizar y potenciar los esfuerzos mediáticos que venían realizando cada uno de los grupos guerrilleros que conformaron el Frente. Véase: Burton, Julianne (1990). *The Social documentary in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 164.

En el filme solamente hablan directamente a la cámara tres personas. Las dos primeras son un niño y un adulto mayor, quienes explican el proceso para construir las bombas de contacto caseras. La tercera persona y la más importante en la estructura del filme es “Patango”. En su primera aparición (**Fig. 1**), el niño contesta al entrevistador cuántos años tiene y qué tipo de armamento sabe utilizar. Continúa el video con una serie de tomas donde se presenta el entrenamiento militar que se realiza en el campamento y entre los soldados nuevamente es posible apreciar a “Patango”. Más adelante este niño se dirige nuevamente a la cámara (**Fig. 2, Fig. 3**) y defiende su participación militar en el conflicto diciendo: “Pues yo me veo que ando armado, porque, hoy el enemigo desde cipotes²⁴ nos están matando. Y uno anda armado por el hecho que, tiene que defenderse del enemigo, tiene que combatir hasta la última consecuencia.”²⁵ Adicionalmente, expone con convicción su confianza en que se ganará el conflicto al decir: “Si, ya está bastante ganada la victoria, pues. Hasta la vez ahorita, pues. Se ha visto, pues, cuanta baja a habido de ellos, pues. Y de nosotras pocas, pues.”²⁶ En este caso, sus palabras están acompañadas por la imagen de una mujer junto a dos niños de no más de 6 años.

El paso de la cámara a la mujer y los niños mientras habla “Patango”, parece señalar cómo por “nosotros” se hacía referencia a la familia y no solamente a las filas de combatientes. Así mismo, la referencia a los asesinatos desde que son *cipotes*, es decir, desde que son niños, parece indicar que el conflicto sobrepasa los planteamientos políticos y es presentado como una situación de riesgo para toda la población.

²⁴ *Cipote* es un término que se utiliza coloquialmente para referirse a los niños en El Salvador.

²⁵ Transcripción del audio. Cero a la izquierda (1980). *Morazán*. [op. cit.].

²⁶ *Ibid.*



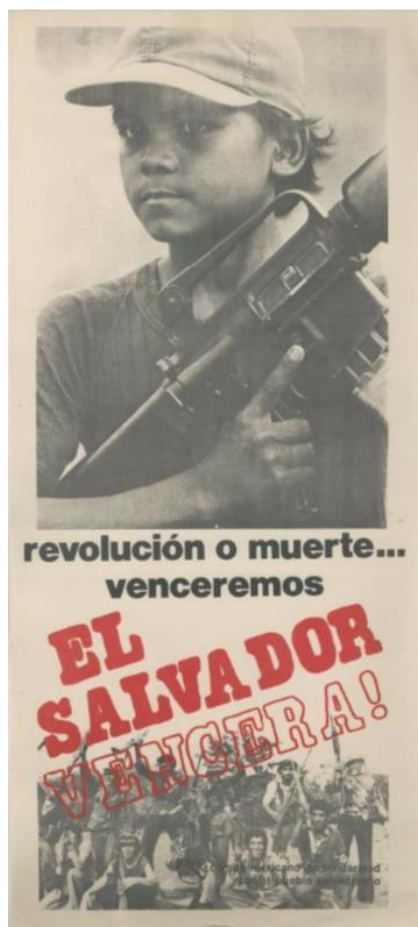
(Fig. 4). [Fig. 1.] Fotograma, *Morazán*, 1980. Archivo - Colección Conflicto Armado del Museo de la Palabra y la Imagen, San Salvador.



[Fig. 2.] Fotograma, *Morazán*, 1980, minuto 7:29. Archivo - Colección Conflicto Armado del Museo de la Palabra y la Imagen, San Salvador.



[Fig. 3.] Fotograma, *Morazán*, 1980, minuto 7:43. Archivo - Colección Conflicto Armado del Museo de la Palabra y la Imagen, San Salvador.



[Fig. 4.] Cartel realizado por Comité mexicano de solidaridad con el pueblo salvadoreño, Autor y fecha desconocidos. Archivo International Institute of Social History, Ámsterdam.

Parecería que había un interés consciente por parte de los documentalistas en señalar las matanzas que se estaban cometiendo contra la población civil a través de las palabras de un niño. Su lugar de niño, de una u otra forma le daba mayor legitimidad a la denuncia que presenta y a la propia presencia activa del niño en el conflicto.

La figura del niño combatiente rompe con todos los paradigmas del guerrillero barbudo, de rasgos fuertes y mirada desafiante que se había forjado en la Revolución Cubana con las imágenes icónicas del Che Guevara y de Fidel Casto, construidas a partir de las fotos de Alberto Días Gutiérrez, alias “Korda”, o de Enrique Meneses.²⁷ Se fusiona entonces el arquetipo del adulto revolucionario, con el de la infancia romántica que rememora futuro y porvenir. Sin embargo, el niño no se presenta como el *sujeto pasivo* que ha sido históricamente, sino también como un *sujeto deseante*, en términos lacanianos, quien en este caso ejecuta la revolución por su propia satisfacción, deseo y necesidad.

La guerrilla hizo circular internacionalmente no solo el video, sino también dos imágenes más del mismo “Patango”. Sospechamos que estas fotografías fueron capturadas por Guillermo Escalón, cabeza del colectivo Cero a la Izquierda, en paralelo a la filmación del documental *Morazán* ese mismo junio de 1980. Las imágenes fueron muy probablemente transportadas por él mismo fuera del territorio salvadoreño con el ánimo de hacerlas circular por las redes de solidaridad internacional que forjaban comités de distintos países. México fue recurrentemente puente y catapulta de este tipo de

²⁷ Sobre este quiebre visual en la identidad revolucionaria véase: Camacho y Ramírez, *Las imágenes de las guerrillas centroamericanas en las redes de la solidaridad internacional de Suecia*. [*op. cit.*].

información hacia Latinoamérica y Europa.²⁸ La existencia de dos carteles que se valen de la imagen de “Patango”, publicados por el Comité mexicano de solidaridad con el pueblo salvadoreño, pueden dar cuenta de la posibilidad que dicha circulación se haya dado a partir de este vínculo (Fig. 4, Fig. 5).



[Fig. 5.] Cartel realizado por Comité mexicano de solidaridad con el pueblo salvadoreño, Autor y fecha desconocidos. Archivo International Institute of Social History, Ámsterdam.

En ambos carteles del Comité mexicano de solidaridad con el pueblo salvadoreño se hace uso de la misma fotografía en la que “Patango”

²⁸ Sobre el papel central que ocupó México en la captación de solidaridad internacional para los procesos revolucionarios centroamericanos, véase: Vásquez, Mario y Campos, Fabian (2017). *México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época*. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe /Bonilla Artiga Editores.

aparece con su mirada fija en el horizonte, mientras su mano sujeta, en posición de alerta, un fusil a la altura de su pecho. La manera en que posiciona su dedo en el cuerpo del arma y no en el gatillo, da cuenta de que el niño conoce el armamento. Un primer cartel (**Fig. 4**) tiene un texto general en relación a la revolución: “revolución o muerte, venceremos... El Salvador Vencerá.” El otro cartel (**Fig. 5**) presenta el siguiente texto que justifica la presencia del niño combatiente en el conflicto:

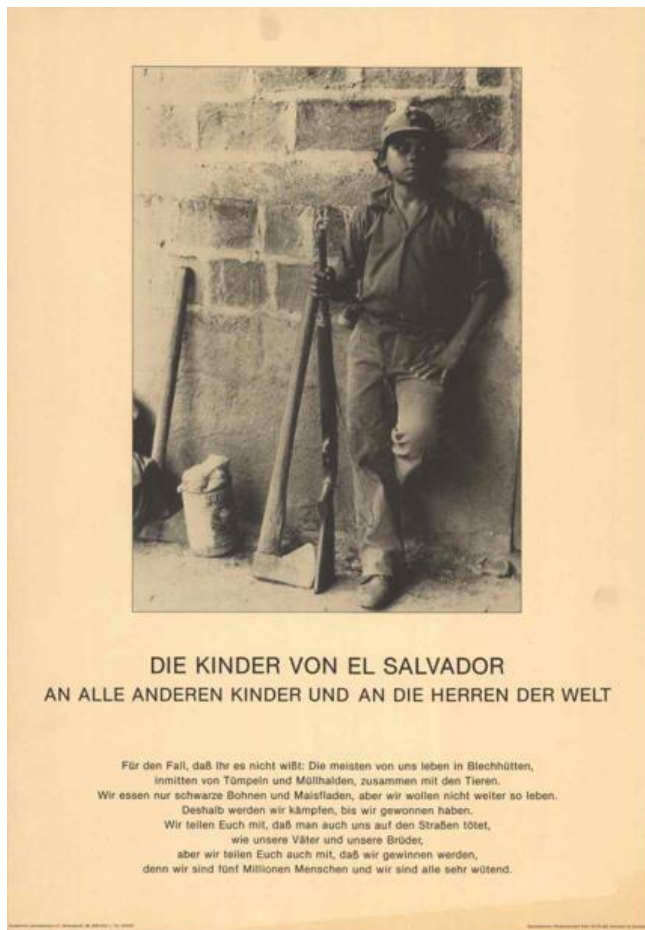
Yo no vivo pero voy
en lo que andaba soñando.
Mi tumba no anden buscando
porque no la encontrarán
mis manos son las que van
en otras manos tirando.
No me pregunten la edad
Tengo los años de todos
yo elegí entre muchos modos
ser más viejo que mi edad
Y mis años de verdad
son los tiros que he tirado.
Nazco en cada fusilado
Y aunque el cuerpo se me muera
tendrá la edad verdadera
del niño que he liberado.
Y sepan que solo muero
si ustedes van aflojando
porque el que murió peleando
Vive en cada compañero.

En este caso, el uso de la primera persona, como si se tratara de las palabras del propio niño, no tiene el mismo efecto que alcanzó el video documental antes estudiado. Al tratarse de un lenguaje poético podemos decir que se pierde el valor agregado que suponía la espontaneidad del niño y se pone en evidencia un cierto discurso romántico revolucionario, donde la infancia no es otra cosa que un instrumento.



[Fig. 6.] Revista *Venceremos*, Órgano de la representación oficial del FDR-FMLN en España. Año 1- No 7, octubre 1982. Archivo - Colección Conflicto Armado del Museo de la Palabra y la Imagen, San Salvador.

El caso de la portada de la revista *Venceremos*, año 1, no 7, de octubre de 1982 (**Fig. 6**), evidencia con mayor claridad cómo la imagen de “Patango” acabó por consolidar un símbolo de identidad para el FMLN y no como un portador de un mensaje desde el lugar de la infancia. En este caso, su imagen se mostró en la portada de la revista, enmarcado por una banda con las iniciales del frente, casi como si se tratase de un escudo. Adicionalmente, en el texto de la revista no se hace referencia alguna al propio “Patango” o la figura del niño combatiente en términos más generales.



[Fig. 7.] Cartel alemán en solidaridad con “Los hijos de El Salvador. A todos los niños y adultos del mundo”. Autor y fecha desconocidos. Archivo - International Institute of Social History, Ámsterdam.

Los carteles que se publicaron en Alemania con su imagen omitieron también por completo la voz del niño. En estos casos, la imagen estaba vinculada únicamente a grandes ideas como: héroes, hijos, libertadores o vencedores, que aparecían en frases cortas y directas (**Fig. 7, Fig. 8**).



[**Fig. 8.**] Cartel alemán “Nuestra solidaridad con los libertadores de El Salvador”. Autor y fecha desconocidos. Archivo - International Institute of Social History, Amsterdam y Archivo - Colección Conflicto Armado del Museo de la Palabra y la Imagen, San Salvador.

Adicionalmente, la fotografía utilizada era distinta a la que se usó en México y España. En este caso, la foto apacigua el papel del niño como combatiente al incluir otros elementos distintos al del propio fusil, como lo son un hacha y un bote de pintura. Se posiciona al pequeño en un punto híbrido, entre un niño campesino y un combatiente.

Es importante señalar que atribuir valor a la voz de la infancia no era poca cosa para la época en que este material fue creado. Desde la etimología misma del término, la infancia había estado desligada históricamente de su valor locuaz. Infancia, que proviene del latín *infans*, significa *el que no puede hablar*. Si bien no están directamente relacionados, consideramos ese punto latente entre la presencia y la ausencia de la palabra del niño en relación a las imágenes que circularon con motivo del conflicto en El Salvador, como una manifestación de lo que puede ser entendido como una negociación que se estaba llevando a cabo, en este caso desde en el ámbito visual, en relación al del valor y la posición que se le atribuía a la infancia en ese momento histórico. Una negociación que llevó a incluir en la Convención sobre los derechos de niño de 1989, por primera vez, el derecho de los niños a expresarse libremente y ser escuchados incluso en procesos judiciales que los involucrasen.²⁹

²⁹ El artículo 12 de la Convención de los derechos de los niños dice: “1. Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño. 2. Con tal fin, se dará en particular al niño oportunidad de ser escuchado, en todo procedimiento judicial o administrativo que afecte al niño, ya sea directamente o por medio de un representante o de un órgano apropiado, en consonancia con las normas de procedimiento de la ley nacional.” Véase: La Convención de los Derechos del Niño, UNICEF, p. 4. Disponible en: https://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_resources_textocdn.pdf [Consultado el 13 de septiembre de 2017].

Resonancias y transformaciones de la imagen del niño combatiente

Aunque el caso de “Patango” parece haber creado el principal precedente, la imagen del niño combatiente fue clave para la representación del conflicto en el ámbito internacional. Numerosos carteles, boletines y revistas, se valieron de dicha figura para los diseños de su material propagandístico solidario. Pese a que desconocemos las rutas de circulación, los autores y en algunos casos las fechas de publicación, los idiomas de los que se valen dan cuenta de la acogida en distintos territorios europeos (**Fig. 9, Fig. 10**).



[Fig. 9.] Cartel en inglés. Fotografía de las zonas liberadas de El Salvador, fotógrafo y diseñador desconocido, 1982. Archivo - International Institute of Social History, Ámsterdam.



[Fig. 10.] Cartel realizado por el Comité holandés de solidaridad con El Salvador (El Salvador Komité Nederland), fotógrafo, diseñador y fecha desconocidos. Archivo - International Institute of Social History, Ámsterdam.

Del mismo modo, a pesar que en algunos casos no conocemos si el material fue publicado en boletines, documentales o carteles, sabemos a partir de investigaciones referentes o por la propia narración de los fotógrafos, que otras imágenes de niños armados también tuvieron una circulación y acogida positiva en distintos países. En Suecia encontramos, por ejemplo, las fotografías que fueron entregadas a las redes de solidaridad por Ulf Aneer (Fig. 11).³⁰ Igualmente, en Italia

³⁰ Este material fue rescatado recientemente por el historiador Fernando Camacho Padilla y ha sido publicado recientemente en el artículo académico: Camacho y Ramírez, Las

Giovanni Palazzo dio a conocer y propició la circulación de imágenes de niños combatientes de Morazán (Fig. 12, Fig. 13).



[Fig. 11.] Niño en Morazán. Fotografía entregada por Ulf Aneer al Chilekommitén.- Archivo y biblioteca - Movimiento Obrero de Estocolmo.



[Fig. 12.] Campamento guerrillero en Morazán, 1983. Giovanni Palazzo. Archivo - Colección Conflicto Armado del Museo de la Palabra y la Imagen, El Salvador.

imágenes de las guerrillas centroamericanas en las redes de la solidaridad internacional de Suecia. [op. cit.], 23.



[Fig. 13.] Entrenamiento en un campamento guerrillero en Morazán, 1983. Giovanni Palazzo. Archivo - Colección Conflicto Armado del Museo de la Palabra y la Imagen, El Salvador.

Aun así, hacia el final de la guerra y ya entrada la década de 1990 comenzaron a hacerse visibles los cambios de paradigma en relación a la propia presencia y a la identidad revolucionaria que se había forjado a partir de la imagen de niños y niñas combatientes.³¹ Para este momento, se agotó el uso de imágenes de niños en armas y en contraparte comenzaron a brotar relatos críticos al reclutamiento infantil. Para este momento, entre los relatos de los internacionalistas que viajaron a El Salvador con intereses solidarios, encontramos testimonios como el siguiente:

Me fui al El Salvador a finales de 1990 con 26 años, siguiendo a mi compañero de entonces y con el afán de poner mi granito de

³¹ Consideramos que no es poca cosa que este cambio coincida temporalmente con la firma de la Convención sobre los derechos del niño de 1989.

arena luchando contra la injusticia que vivía el pueblo salvadoreño. En mi mente la guerrilla estaba asociada a Fidel, Camilo, El Che: grandes ideales y grandes valores humanos para lograr una sociedad de justicia social.

Encontrarme con niños y jóvenes, quienes componían gran parte de la tropa a finales de la guerra, fue un gran choque para mí. Me impactó mucho ver estos muchachos y muchachas hacer trabajos arduos, cargar como bestias, y arrastrar un fusil, cuando yo en esa edad tenía como única preocupación la ropa que me pondría para ir a la fiesta de la escuela. Entonces pensé que la guerra les había robado su infancia, que los obligaba a comportarse como hombres y mujeres comprometidos, cuando aún eran de una inocencia indefinible.

La Habana, 15 de noviembre de 2011. Irene Manterola (profesora).³²

Conclusiones

La tensión mundial generada en el marco de la Guerra Fría despertó el interés internacional de sus distintos escenarios bélicos a lo largo del planeta y muy especialmente en Latinoamérica. De tal forma, se desató una importante circulación de imágenes que tomaron un papel activo en lógicas políticas y propagandísticas internacionales. En relación al conflicto armado salvadoreño la imagen del niño combatiente tuvo un papel significativo en la captación de la acción solidaria internacional.

³² Hermida, Clara María (2013). *El Salvador: 20 años en la Memoria*. Barcelona, Icaria, 23.

Material en distintos medios como fotografía, carteles, videos o boletines, donde se presentaban niños armados, acompañaron campañas de sensibilización en distintas partes del mundo.

En algunos casos estas imágenes pueden ser cuestionadas por su legitimidad documental. Es decir, queda la sensación que muchos niños retratados no eran realmente combatientes. La manera en que sostienen el fusil nos hacen sospechar que en ocasiones desconocían el uso del armamento (**Fig. 11, Fig. 13**). Aun así, consideramos que esta preocupación es secundaria en la lectura que aquí se presenta. Este artículo se preocupó por abordar la construcción, circulación y recepción que tuvo la idea e imagen del niño combatiente en las redes de solidaridad europeas, más allá de que los niños hayan empuñado realmente las armas o no. Consideramos que la construcción, difusión y apropiación de imágenes de niños combatientes salvadoreños para despertar la acción solidaria en Europa, da cuenta de consensos transnacionales anudados en el interés que despertaba la propia figura del niño en ambas orillas del océano atlántico.

Hemos encontrado que a lo largo de la década de 1980 la representación del niño en armas se gestó, dispersó y finalmente desapareció. Las imágenes operaron como canal, pero también son reflejo de un giro a una escala global, que afectó la(s) mentalidad(es) sobre la infancia y su protección. El mismo cambio que permitió la construcción de la nombrada Convención sobre los derechos del niño de 1989. Sorprendentemente, en un momento donde la comunidad internacional estaba particularmente polarizada a razón de la Guerra Fría, el interés por la figura del niño, su protección y su papel social, se presentaron como puntos de encuentro para ambos costados del telón de acero.

REFERENCIAS

Blecha, Laurin (2016). Vietnam in Latin America! The Nicaraguan Revolution in the Austrian Press. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea], n. 17. Disponible en: <http://revistas.um.es/navegamerica> [Consultado el 24 de enero de 2017]. ISSN 1989-211X.

Burke, Peter (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, p.17.

Burton, Julianne (1990). *The Social documentary in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Camacho Padilla, Fernando y Ramírez Palacio, Laura (2016). Las imágenes de las guerrillas centroamericanas en las redes de la solidaridad internacional de Suecia. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea], n. 17. Disponible en: <http://revistas.um.es/navegamerica>. [Consultado el 09 de enero de 2017]. ISSN 1989-211X.

Cortina Orero, Eudald (2015). *Comunicación insurgente y proceso revolucionario en El Salvador, 1970-1992* (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela.

Didi-Huberman, Georges (2015). *Cuando las imágenes toman posición: El ojo de la historia 1*. A. Machado Libros. Ed. Kindle, pos. 3663.

Good, Jennifer, Paul Lowe, Brigitte Lardinois, y Val Williams (2014). *Mythologizing the Vietnam War: Visual Culture and Mediated Memory*.

Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.

Hermida, Clara María (2013). *El Salvador: 20 años en la Memoria*. Barcelona, Icaria.

López Vijil, Jose Ignacio (2005). *Las mil y una historias de Radio Venceremos*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.

Peacock, Margaret (2014). *Innocent Weapons: The Soviet and American Politics of Childhood in the Cold War*. The University of North Carolina Press, Digital edition - Kindle.

Rousseau, Jean Jacques (2015). *Emilio*. Barcelona: Herder Editorial.

Steichen, Edward (2015). *Family of man*. New York: Museum Of Modern Art.

Vásquez, Mario y Campos, Fabian (2017). *México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época*. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe /Bonilla Artiga Editores.

Venceremos, año 1, no 7, octubre de 1982.

MEDIOS ELECTRÓNICOS

Convención de los Derechos del Niño, UNICEF. Disponible en: <<https://www.unicef.es/causas/derechos-ninos/convencion-derechos-ninos>> [Consultado el 10 de septiembre de 2017].

La Convención de los Derechos del Niño, UNICEF, p. 4. Disponible en: <https://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_resources_textocdn.pdf> [Consultado el 13 de septiembre de 2017].

Cero a la izquierda (1980). *Morazán*. Museo de la Palabra y la Imagen. Video, 12:43 min. Disponible en: <<http://museo.com.sv/2010/11/morazan/>> [Consultado el 6 de septiembre de 2017]

ENTREVISTAS

Entrevista a Pedro Valtierra con la autora, Ciudad de México, 11 de septiembre de 2017.

Entrevista a Pedro Valtierra con la autora, Ciudad de México, 12 de septiembre de 2017.

Entrevista a Giovanni Palazzo por videoconferencia con la autora, 13 de julio de 2017.

ARCHIVOS CONSULTADOS

Colección Conflicto Armado del Museo de la Palabra y la Imagen, San Salvador, El Salvador. Disponible en: <<http://ladi.lib.utexas.edu/en/conflicto>> [Consultado el 22 de septiembre de 2017]

International Institute of Social History, Ámsterdam, Holanda. Disponible en: <<https://socialhistory.org/>> [Consultado el 22 de septiembre de 2017]